



## &gt; EJECUTIVOS

# El camino hacia una carrera global

Cada año aumenta el número de directivos que cursan un MBA internacional, por la necesidad de una visión multinacional y de hacer contactos en cualquier punto del planeta. Por **Iris Rivero**

No existe una razón única para realizar un *Global Executive MBA (Gemba)* que cuesta más de 100.000 euros. Raúl tiene curiosidad por aprender cosas nuevas, Laura busca ampliar conocimientos en las facetas que menos domina dentro de su puesto y Sergio admite que realmente no sabe por qué lo hace, sino que espera descubrirlo a lo largo del curso.

Los tres son alumnos de una de las más prestigiosas formaciones para altos directivos, el *Global Executive MBA* de Esade y Georgetown. Comparten aula con 39 compañeros más de países tan diferentes como Australia, Nigeria o Kazajistán y desde el pasado junio han comenzado su particular vuelta al mundo. A lo largo de 14 meses, los estudiantes viajan a ocho ciudades diferentes -Washington, Barcelona, Madrid, Sao Paulo, Buenos Aires, Bangalore (India), Moscú y Nueva York-, donde se desarrollan los seis módulos de los que consta el *Gemba*.

Pedro Parada, codirector académico del programa, explica que «se desarrolla en todo el mundo porque lo que les interesa a nuestros alumnos es la experiencia global, todos tienen un perfil muy internacional. Además, incluimos en el programa ciudades muy importantes de los países emergentes, que ofrecen una nueva visión económica». Miguel Montes, director general de operaciones y desarrollo corporativo del Banco Sabadell, que realizó el *Gemba* en su primera edición hace cuatro años, asegura que tras volver de uno de los módulos se dio cuenta de que «el eje de la Tierra había cambiado». A pesar de haber realizado el programa antes del inicio de la crisis financiera, estudiar sobre el mismo campo otros modelos económicos le hizo percibir que el poder ya no estaba en las manos de siempre. Como él mismo indica, viajar por todos estos países permite contextualizar, porque «lo que aprendes lo pones en un contexto que le da mucha más riqueza al conocimiento al transformarlo en una vivencia».

La formación que reciben es muy práctica. Son alumnos con mucha experiencia y conseguir que mantengan el interés no es fácil. Pero como asegura Sergio Narváez, alumno procedente de Nicaragua, que trabaja en Washington para la *Corporate Executive Board*, «los profesores tienen un gran mérito porque logran que 42 adultos de este tipo estén atentos a sus clases». Lo consiguen obligándoles a enfrentarse a nuevas situaciones. Por ejemplo, en la asignatura *Competing Globalizing Industries*, el profesor Xavier Mir ha convertido a los alumnos en los nuevos directivos de las principales empresas del sector de la confitería a nivel mundial. En un día y medio han tenido que aprender todo lo referente a este sector -al que ninguno se dedica- y presentar un proyecto que englobe nuevas oportunidades de negocio. En cada módulo una persona dedicada a la materia que estudian les imparte una clase que les aporta una versión más realista. Además, acuden a las principales

**El programa se imparte en ocho ciudades de tres continentes, incluyendo países emergentes**

entidades y organizaciones en cada una de las ciudades que visitan.

Pero también realizan actividades menos exquistas que quizás sorprendan dentro de una formación tan exclusiva. En Sao Paulo, una de las visitas fue a una *favela* en la que se ha creado una fundación que ha logrado a sacar a muchos niños de la calle a través de la música. «Es una actividad de contraste, que sirve para descubrir que se puede ser emprendedor dentro de cualquier circunstancia», asegura Parada.

Unos de los aspectos más distintivos de la formación es el que ofrece la alianza entre Esade y las escuelas de negocios y de diplomacia internacional de Georgetown University,



Una sesión del 'Gemba' en el campus de Esade en Barcelona. / EXPANSIÓN

## Una agenda internacional

Sin duda, uno de los beneficios más importantes del 'Global Executive MBA' de Esade y Georgetown es el 'networking'.

Reunir en un aula a 42 altos directivos, profesores y expertos invitados de todos los ámbitos y que proceden de todas las partes del mundo ofrece una oportunidad única para adquirir contactos profesionales en otras zonas del planeta, que pueden facilitar la puesta en marcha de nuevos negocios, un cambio de trabajo o iniciar 'joint ventures' entre distintas empresas.

Como asegura Raúl Maldonado, alumno ecuatoriano de la presente edición del programa que desarrolla su actividad profesional en México, «el mayor potencial del curso llegará cuando descubra cómo podemos cooperar entre personas y organizaciones para colaborar en posibles negocios».

Lo que ha quedado patente con las anteriores ediciones, en las que las colaboraciones entre antiguos alumnos son muy comunes. Una red global de contactos de alto nivel es clave para los directivos de hoy en día.

donde los alumnos reciben una visión de las relaciones internacionales para prever las dinámicas políticas, económicas y legales que condicionan los principales problemas a los que hay que hacer frente.

La diversidad está presente más allá del itinerario del *Gemba*. Dentro del aula es todavía más visible, ya que 21 nacionalidades se encuentran entre los 42 participantes, procedentes de sectores tan dispares como el Ejército de Estados Unidos o una organización no gubernamental. Para Laura Comendador, española afincada en Alemania que trabaja en la European Organisation for Astronomical Research, lo que más le aporta este programa es que haya ejecutivos de diferentes sectores, porque en su día a día ya está acostumbrada a trabajar con directivos de todo el mundo pero nunca había experimentado trabajar codo a codo con un arquitecto o un matemático que le aportan otros puntos de vista.

Que el grupo sea heterogéneo y se complemente a la perfección es la máxima que buscan los coordinadores de Esade y Georgetown al admitir a los candidatos. Raúl Maldonado, nacido en Ecuador, ingeniero industrial que trabaja en Berkshire Hathaway en México, señala que tener que trabajar con perfiles tan dispares «es un reto enorme y lo que al final aprendes es a ser funcional al negociar con gente tan diversa para conseguir llegar a un acuerdo».

Pero deben aprender a convivir también fuera del aula. Cada dos

**El 'Global Executive MBA' de Esade y Georgetown costará el próximo año unos 102.000 euros**

meses los alumnos se reúnen durante 12 días y realizan de forma presencial las actividades. En este periodo pasan con sus compañeros muchas horas, lo que crea grandes lazos. Tras la experiencia vivida, Miguel Montes asegura que es como «si adquirieras una nueva familia. Es una formación que te secuestra de tu entorno y tienes que aprender a confiar en los que te rodean».

El *Gemba* aporta una gran experiencia vital, pero sobre todo competencias para desenvolverse dentro un mundo global en el que intervienen nuevos protagonistas. Y desde las multinacionales se requieren perfiles que sean capaces de adaptarse a esas nuevas reglas de juego.